

Antes de entrar en la presentación del texto, transcribe el prólogo de S. Jerónimo al libro de Jeremías con un pequeño prefacio a Baruc, así como los títulos de los capítulos según las tres series en que se dividen los códices.

En la pág. 50 comienza la transcripción del texto latino a doble columna. A pie de página en cuatro apartados se van anotando las diversas variantes y particularidades de los códices usados. A continuación (pág. 285) vienen las Lamentaciones y el libro de Baruc (pág. 309). El aparato crítico sigue el mismo orden y método del libro de Jeremías.

Finalmente un amplio Apéndice, titulado "Orthographica", trata algunas cuestiones relacionadas con nombres de personas y lugares, con algunas "voces selectae", con la fonética y la morfología.

Ante este trabajo meticuloso podemos afirmar que el afán de los benedictinos de S. Jerónimo en Roma no ha decaído, sino que sigue vigoroso en la difícil empresa que la Santa Sede le ha confiado. Los hallazgos anteriores y la experiencia conseguida después de muchos años valoran aún más este empeño tan entrañable para la Iglesia que, consecuente con la tradición plurisecular, ha sabido detectar el valor del mejor texto latino que existe de la Biblia, el de la Vulgata.

A. GARCÍA-MORENO

PIE Y NINOT, Salvador, *La Palabra de Dios en los Libros Sapienciales*, Tesis Doctoral (Herder, 1972) 319 págs.

El libro es un estudio del tema de la Palabra de Dios en la literatura sapiencial (esp. Proverbios, Job, Qohélet, Ben Sira, Sabiduría). Parte del sorprendente hecho de que como tal, el término *logos tou theou* está casi totalmente ausente de esta literatura, a pesar de que su lenguaje tendría tan grandes efectos para San Juan y San Pablo, cuando hablan de Jesús Salvador y Palabra. Con el fin de analizar la Palabra de Dios, no como término, sino como concepto subyacente, el autor estudia los textos principales de estos cinco libros y hace comparaciones constantes con otra literatura vétero-testamentaria. Las Conclusiones Generales (cap. 7) recogen el material exegético-teológico, enfocando la cuestión de modo general en la

literatura sapiencial y no-sapiencial, con el fin de captar la peculiar contribución de la literatura sapiencial.

Entre los aciertos hay que incluir la buena conexión que hace entre la lexicografía del *Dabar-logos* (cap. I) y su alcance teológico. De ahí se desprende el valor dinámico y noético de *dabar* y *'mr*, una noción que informa la presentación de los diversos libros y encuentra su desarrollo más completo en las conclusiones, donde junto al concepto dinámico y noético de la Palabra, el autor señala el concepto *comunicativo*, especialmente a la luz de la literatura sapiencial. Se supone que hay que ir más allá de un estudio puramente terminológico del *dabar yhw*; queda claro que la Palabra de Dios como realidad y revelación supera cualquier palabra humana. Por otra parte, el trabajo muestra de modo práctico que las fuentes de la revelación tienen unidad, y que esta unidad es comprobable exegéticamente en la relación intrínseca de la literatura sapiencial con los demás libros inspirados en torno al tema de la Palabra.

El estilo y presentación ofrecen alguna dificultad. Aparte de los numerosos errores tipográficos, la lectura se hace difícil por la cantidad de cambios de idioma en el texto. Interrumpen el hilo de la exposición, y a veces suponen conflictos gramaticales en la misma estructura de la frase (ver p. 198: "serias objeciones a esta calificación que "not correspond to the real literary genre"). Hubiera sido mejor dejar muchas citas en otro idioma para las notas a pie de página, o bien parafrasearlas en el texto.

Con respecto al tema, un propósito de la tesis presentado pero no suficientemente desarrollado es la relación entre el "verdadero humanismo" de la literatura sapiencial y la Palabra de Dios. Que haya relación no deja de ser sugerente, pero en este trabajo queda más como afirmación como que tesis demostrada. Para llegar a tal relación haría falta un estudio más extenso de las costumbres y vida orientales, y más profundización en el origen y desarrollo del género literario sapiencial. Con estos datos uno podría entender con más claridad cómo lo plenamente humano lleva a Dios, y supone su Palabra. En el libro tal como está redactado ahora este concepto queda solamente sugerido. Esta acentuación cae principalmente sobre consideraciones exegéticas y literarias.

La bibliografía es amplia y reciente, un hecho que merece un agradecimiento por parte de todos los estudiosos de la literatura sapiencial hebrea. El Índice Bíblico es útil y constituye una ayuda valiosa para la localización de los textos.

M. GIESLER

Eugen RUCKSTUHL, Josef PFAMMATTER, *La resurrección de Jesucristo. El hecho. La fe.* Madrid (Ed. Fax), 1973, 202 págs.

Los autores exponen el objetivo de su trabajo con estas palabras: "El cristianismo está sometido hoy a una polémica que pone en tela de juicio aún sus mismos fundamentos. Nadie puede sustraerse a ella. Y aunque los especialistas puedan manejar solos el timón a través del caos de opiniones, la mayoría de los cristianos no pueden prescindir de un piloto que los conduzca a la orilla en la que puedan echar el ancla como creyentes. Este libro es ese piloto". Así pues, nos encontramos ante un libro cuya finalidad es orientar con seguridad hasta la orilla de la fe al supuesto lector desorientado. El tema —la resurrección de Jesucristo—, y el objetivo seriamente profesado y del que se deriva una notable coherencia en el entramado de las cuestiones tratadas, merecen un estudio detenido.

El libro viene dividido en los siguientes capítulos: I. La resurrección según el testimonio de Pablo I Cor 15, 1-11; II. Las narraciones de la Pascua en los Evangelios; III. El acontecimiento salvífico de la resurrección de Jesús y las apariciones del resucitado; IV. Lugar e importancia de la resurrección de Cristo en la Iglesia primitiva; V. Resurrección, exaltación y ascensión de Jesús. El desarrollo de la fe pascual en la época apostólica; VI. Resurrección de Cristo, resurrección de los cristianos y consumación de la historia salvífica en la perspectiva paulina.

Puede decirse que el capítulo III es el eje de todo el libro. Si la finalidad de su elaboración consistía en servir de piloto al cristiano desorientado en un tema nuclear de la Fe, en este capítulo se describen las posiciones que más preocupan y cuya refutación ordena todo lo escrito: Rudolf Bultmann y Willi Marxsen. Por eso es de suma importancia observar cómo son captadas y expuestas estas posturas típicamente protestantes por nuestros autores, que las sitúan bajo el epígrafe *Negación de este acontecimiento y cambio en su interpretación hoy día.*